

EL RINCON DEL DOCAT

2018

Comentado por Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Nº 56

¿CUÁNTA LIBERTAD NECESITA EL HOMBRE?

El hombre necesita toda la libertad porque está llamado a ser plenamente libre. No tengamos miedo a esta afirmación porque somos imagen y semejanza de Aquel que es plena identidad libre. Es cierto que nuestra libertad es creatural, es una libertad donada, pero es una verdadera libertad. En la medida que más nos acercamos a Dios nuestra libertad es más plena.

La antropología cristiana es defensora de la libertad porque nuestra relación con Dios tiene que ser una relación propia de los hijos, no de los siervos. O dicho de otra manera, nuestra OBEDIENCIA no es la del siervo, que no tiene más remedio que obedecer, sino que nosotros tenemos que **obedecer por amor**. Si no existe libertad no puede haber una obediencia en el amor, y en el fondo no es obediencia, sino una relación como la que tiene el resto de la creación hacia Dios. **Nuestra obediencia es la de un corazón, que siendo libre, se entrega a Dios.**

La libertad es la base de la ética y de la espiritualidad. Estamos llamados a hacer la Voluntad de Dios, pero para que obedezcamos esa Voluntad uno tiene que hacerlo siendo libre.

Lo que ocurre es que a veces la libertad se ha convertido en frívola licencia. Se ha confundido la libertad, con “tomarse libertades”. **La diferencia entre la libertad y las libertades es tan grande como entre Dios y los ídolos.**

Es verdad que en esta vida hay muchos condicionamientos que limitan la libertad, pero no nos la deben determinar. Por eso, debemos pasar por este mundo dando la batalla espiritual, para que no nos quiten la libertad. **Y esta es una de las paradojas de este mundo, que por un lado IDOLATRIZA LA LIBERTAD y LUEGO NOS HACE CAER EN ESCLAVITUDES POR TODOS LOS LADOS.**

Luego menos idolatrizar la libertad. Antes bien, reconocerla como recibida por participación de Dios, y luchar por ella, porque este mundo nos la roba fácilmente.

Esto supone una gran batalla interior, porque la libertad necesita ser liberada. Y Cristo es su libertador. Para ser libres nos libertó Jesucristo.